

Un ejercicio de certidumbre

Sonia González Valdenegro

"Nada trasciende, nadie conoce a otro, nadie puede comprenderse, todas son ilusiones absueltas que se extinguen... pronto o que sobreviven como fetichas" es la implacable sentencia de uno de los personajes de que se vale Diego Muñoz Valenzuela para dar forma a las historias incluidas en su último volumen de cuentos *Déjalo ser*. Muñoz, realiza en los textos incluidos en este libro un raro ejercicio de certidumbre, en el que expone la experiencia de los últimos años a una desarmada revisión de cuentas. Un narrador, que asume diferentes identidades, aunque conserva o acusa permanentemente una suerte de autoconciencia, nos interpela respecto de nuestras ilusiones perdidas, término en el que cabe todo aquello que de bueno hemos debido a veces sepultar sino para sobrevivir para aceptar. El narrador es un testigo que no teme llamar a las cosas por su nombre, algo que tal vez sólo es posible a través del juego escritural. En sus relatos, y en este un siglo de madurez de su mirada, la inocencia, como virtud ausente enseña, sin embargo, una rara forma de protagonismo desde el nudo de las contradicciones a que se ven enfrentados los personajes de estas historias. En el mismo sentido, el universo de que dan cuenta estas ficciones está también cruzado por la ausencia. El protagonista, el gran héroe, en el sentido convencional, es alguien que no está, que se ha ido o que no existió jamás sino en las ilusiones de algún muchacho con ideales, del hombre bien provisto de buenas intenciones que nos visita desde las páginas, como un espejismo de los euras, aquellos que nos enseñan sus fracasos, la persistencia en la derrota de sobrevivir en un mundo que no es precisamente para héroes sino justamente para quienes accedimos al gusto de entrega, al pequeño signo de claudicación. El héroe, entonces, el gran fantasma, es aquel que no podemos ser y que nos apunta con su dedo acusador nuestra condición de mortales.

En las páginas de este libro es posible reconocer los elementos del trabajo penoso de un autor para quien, a la hora de ponerse a escribir, la memoria es un tema a esoger. Están presentes los ambientes marginales de su escritura, aquellos espacios oscuros y marcados que caracterizaron a muchos de los trabajos narrativos aparecidos en los años 80's, lo mismo

que el desarrollo hático de situaciones propias de *Todo el amor en sus ojos*, su novela primera, donde incluyó el que sería uno de sus tópicos narrativos como también de sus mayores aciertos, en la reconstitución de una época que nos sorprende con gloriosos vestigios de un paraíso perdido. Vestió también la escritura como un acto que da existencia a un mundo ficticio, rebautizado por los elementos de la ciencia al servicio de la imaginación, que consiguieron su novela más reciente *Flores para un cyborg*.

No obstante el duro trabajo que se hace de la realidad, la lectura de este libro es fresca, es digna. La audacia de su propuesta está en reivindicar antiguos temas nuestros con la lucidez del observador absolutamente parcial, que a través de la escritura se resiste a pagar el precio de lo posible.



Déjalo ser
Diego Muñoz Valenzuela
Editorial Ferde de Cultura
Santiago, 2004. 158 pp.

Un ejercicio de certidumbre [artículo] Sonia González Valdenegro

Libros y documentos

AUTORÍA

González, Sonia, 1958-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un ejercicio de certidumbre [artículo] Sonia González Valdenegro

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa